12 de diciembre: Nuestra Señora de Guadalupe (Reina de México, Patrona de las Américas y Filipinas)

Texto del Evangelio (*Lc* 1,39-48): Se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías (…). Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno (…)». Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada».

Nuestra Señora de Guadalupe. La devoción popular mariana

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy comprobamos cómo se cumplen sobradamente las palabras de la "bienaventurada" Virgen María, inspiradas por el Espíritu Santo en casa de Zacarías: cientos de millones de veces le decimos cada día «bendita tú eres entre todas las mujeres». Es un clamor milenario y universal. En cuanto a su Santuario de Guadalupe (México), se estima que son unos 20 millones de peregrinos que visitan a la Virgen ahí cada año. Aparte de que dicha devoción se extiende mucho más allá de este país. De hecho, la Virgen de Guadalupe es considerada como la Patrona de América.

Del mismo modo que el Altísimo puso sus ojos en la humildad de su esclava, María a su vez se presentó al humilde Juan Diego. Hay una elocuente coincidencia entre los videntes de las apariciones más populares de Santa María: su pequeñez, sea de edad (Fátima, Lourdes), sea de espíritu (san Juan Diego).

—Virgen de Guadalupe, ayúdanos a ser "pequeños" como tú para que el Todopoderoso pueda lucirse a través de sus humildes instrumentos.